

NOTICIARIO

Secuencias gráficas Paleolítico-Postpaleolítico en la Sierra de San Pedro. Tajo internacional. Cáceres

Post-Palaeolithic Palaeolithic pictorial sequences in the Sierra de San Pedro. International Tagus. Cáceres

Primitiva Bueno Ramírez (*)
Rodrigo de Balbín Behrmann (*)
Rosa Barroso Bermejo (*)
Fernando Carrera Ramírez (**)
Juana Alfonso Carballo (***)

Jesús Alonso Vasco (***)
Juan José Barbado Carreras (***)
Gonzalo Berzas Bravo (***)
M.^a Ángeles Martín Expósito (***)
Patricia Salgado Cilleros (***)

RESUMEN

El equipo de la UAH viene desarrollando sucesivos proyectos de valoración patrimonial en el Tajo Internacional centrados en la cultura megalítica.

Nuestras prospecciones a partir de la exposición teórica de un modelo predictivo que considera la presencia de pinturas al aire libre, hacen de la Sierra de San Pedro uno de los más importantes conjuntos de la pintura esquemática de la Península Ibérica. Su desarrollo paralelo a los yacimientos con grabados al aire libre del Tajo Internacional dibuja un complejo entramado de símbolos con un importante papel en la definición de los territorios megalíticos.

La identificación de figuras paleolíticas coincide con recurrencias similares documentadas en los yacimientos al aire libre del occidente peninsular, apuntando al recurso al pasado como uno de los argumentos de reivindicación y uso de territorios tradicionales.

ABSTRACT

The UAH team is developing successive projects of heritage evaluation in the International Tagus, focused on the megalithic culture.

(*) Área de Prehistoria. Universidad de Alcalá de Henares. C/ Colegios 2. 28801 - Alcalá de Henares (Madrid) Correos electrónicos: p.bueno @uah.es; rodrigo.balbin@uah.es; rosa.barroso@uah.es;

(**) Escola Superior de Conservación e Restauración de Bens Culturais de Galicia. C/ General Martitegui s/n. 36002 Pontevedra. Correo electrónico: fcarrera@edu.xunta.es;

Our surveys, based on the theoretical statement of a predictive model that considers the presence of outdoor paintings, make the Sierra de San Pedro one of the most important schematic painting groups of the Iberian Peninsula. Its parallel development to the sites with outdoor engravings in the International Tagus draws a complex set of symbols with a major role in the definition of megalithic territories.

The identification of Palaeolithic figures coincides with similar recurrences documented in outdoor sites of the western peninsula, pointing to the resort to the past as one of the arguments of vindication and use of traditional territories.

Palabras clave: Grafías; Paleolítico; Postpaleolítico; Territorio; Tajo.

Key words: Graphics; Palaeolithic; Post-Palaeolithic; Territory; Tagus.

1. INTRODUCCIÓN

La profundidad cronológica del poblamiento en la cuenca interior del Tajo ha sido uno de nuestros referentes (Bueno 2000: 72). Siempre en la

(***) Taller de Arqueología Mancomunidad Sierra de San Pedro. Ayuntamiento de Santiago de Alcántara. Plaza de España. 10510 Santiago de Alcántara. Cáceres. Correos electrónicos: juanicarballo14@yahoo.es; jalonso_vasco@yahoo.es; juanjobarbado@hotmail.com; GonzaloBerzas@telefonica.net; mamarexp@hotmail.com; patriciasalci@gmail.com

Recibido: 19-XI-2009; aceptado: 8-II-2010.

intención de diluir los asertos relacionados con la ausencia de población hasta muy avanzada la prehistoria reciente, como explicación única a la llegada de colonizaciones constantes, ya fuese del Este o del Oeste de la Península Ibérica.

Las grafías destacan como uno de los sistemas de verificación más visibles de esa huella de un pasado prehistórico antiguo. Se acumulan sobre soportes pétreos y permanecen sobre los mismos –siempre que se conserven–, generación tras generación, constituyéndose en la mejor biblioteca del pasado (Bueno *et al.* 2008b; Peña y Rey 2001). Son uno de los parámetros más notables para analizar la posición de sus realizadores en los territorios que nos ocupan (Bueno y Balbín 2000a, 2000b).

Con esas premisas hemos venido desarrollando proyectos de investigación en esta zona, que argumentan la presencia de población neolítica, calcolítica y de la Edad del Bronce a partir del estudio de las costumbres funerarias que revelan los enterramientos colectivos, y de los marcadores gráficos que los acompañan (Bueno *et al.* 1998, 1999). Los avances en Santiago de Alcántara han tenido expresión impresa en tres volúmenes y varios artículos científicos, pero el incremento de localizaciones pictóricas en la campaña del 2008 merece una nota como la que nos ocupa, que permita a colegas interesados en estos aspectos conocer los excelentes resultados de las prospecciones dirigidas. La suma de las localizaciones del 2008 y las obtenidas por nuestro equipo con anterioridad y posterioridad a éstas, alcanza diecisiete sitios. A ellos hay que sumar una nueva estación con grabados.

Hemos utilizado la prospección intensiva dirigida a las zonas de altas expectativas de localización de pinturas y de grabados, para demostrar la escasa validez de los esquemas tradicionales en la distribución admitida para estos yacimientos en la Península Ibérica (Bueno *et al.* 2008a). Los resultados que brevemente exponemos aquí constituyen una evidencia empírica que abrirá vías de investigación novedosas para éste y para otros sectores inmersos en la tradicional definición de “áreas marginales” (Bueno y Balbín 2003).

2. GRAFÍAS Y POBLAMIENTO EN LA CUENCA INTERIOR DEL TAJO. TEORÍA Y PRÁCTICA

Nuestra dedicación a las grafías como fórmula de acercamiento a la simbología de sus realizado-

res ha fijado en la presencia abundante de éstas en la zona del Tajo uno de los parámetros más visibles de la presencia humana (Bueno y Balbín 2000a, 2000b; Bueno *et al.* 2004). Ha sido su análisis detallado el que ha apoyado contundentes argumentos arqueológicos, estilísticos, cronológicos, sociales e históricos para valorar la amplia secuencia prehistórica de una región de excelentes recursos naturales, y evidentes facilidades de interconexión con el resto de la Península Ibérica. Asumimos una perspectiva diacrónica entendiendo los asentamientos humanos más estables de los primeros productores como el lógico desarrollo de un *continuum* poblacional que incluyó grupos cazadores y cazadores-recolectores (Bueno 1988, 1991, 2000; Bueno *et al.* 2007).

Hemos aplicado en nuestras prospecciones modelos clásicos relacionados con la localización de asentamientos humanos, comprendiendo en ellos los marcadores gráficos al aire libre, con el fin de integrarlos como uno de los parámetros de identificación de los territorios de sus habitantes a lo largo de la Prehistoria (Bueno y Balbín 2000a, 2000b). Precisamente el Tajo Internacional se constituye en significativo caso de estudio por su magnífico conjunto de grafías al aire libre (Baptista *et al.* 1978; Serrão *et al.* 1972).

La propuesta de que los megalitos se insertan en un territorio asociados a marcadores gráficos pintados y grabados al aire libre, y acompañados de otras evidencias muy visibles, como menhires, se aplicó al Tajo Internacional como tentativa de modelo predictivo (Bueno *et al.* 2004, 2008a). Su desarrollo en el área española está dando resultados como los que aquí se exponen, y en el área portuguesa empieza a aportar indicios de gran interés, tanto por lo que se refiere a la presencia de pinturas en un sector hasta ahora ausente de las mismas, como por la extensión de los grabados conectados con el río en la cuenca interior del mismo (Fig. 1).

Una técnica no puede erigirse en definidor cultural de un área geográfica tan amplia como el suroeste. Tampoco resultaba convincente que el grabado fuese la expresión única del “atlantismo”, frente a la “mediterraneidad” que protagonizarían las pinturas al aire libre (Bueno *et al.* 2008a), sobre todo de tener en cuenta nuestro amplio recorrido en el análisis del arte megalítico ibérico, expresión funeraria que demuestra la asociación de ambas técnicas precisamente en los lugares más atlánticos –si queremos usar esa expresión–, de la Península Ibérica (Bueno y Balbín 1992, 2003).

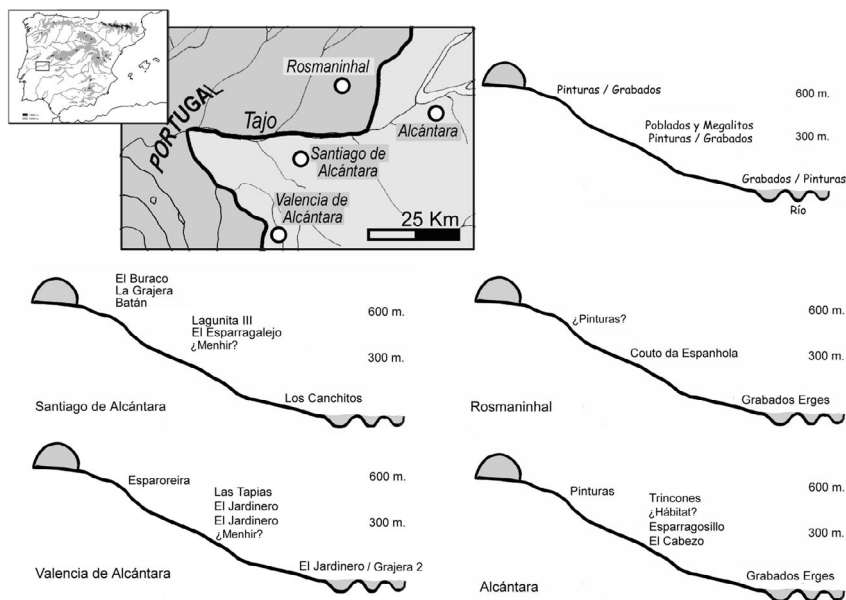


Fig. 1. Situación del Tajo Internacional en la Península Ibérica. A la derecha esquema de nuestro modelo predictivo en cortes del terreno de las localidades de Santiago de Alcántara, Rosmaninhal, Valencia de Alcántara y Alcántara, a partir de Bueno *et al.* 2004.

De ahí que nuestras prospecciones se hayan dirigido también a aquellos sectores, esencialmente sierras y presierras, característicos de las ubicaciones mayoritarias de la pintura esquemática peninsular en sus áreas clásicas (Martínez 2006), habiendo obtenido evidencias de su presencia que continúan acrecentándose (Bueno *et al.* 2006). De manera que podemos confirmar que el Tajo Internacional, uno de los conjuntos más representativos de los grabados al aire libre de la Península Ibérica, es también uno de los más señalados grupos de pintura esquemática del suroeste peninsular.

En el caso de la Sierra de San Pedro estas expectativas se evaluaron con un mapa de probabilidades a tenor del modelo predictivo brevemente expuesto, prospectando intensivamente la sierra con el objetivo de localizar pinturas y las áreas de las riberas del Tajo y sus afluentes, para documentar grabados. Estos mapas se han realizado para Valencia de Alcántara (Bueno y Vázquez 2008) y para Santiago de Alcántara, aunque el mayor desarrollo de los trabajos de campo en esta última localidad explica las diferencias en la cuantificación de yacimientos decorados.

La perspectiva de ocupaciones antiguas visibles a partir de huellas gráficas ya se materializó

en las primeras campañas, con las superposiciones documentadas en los abrigos de El Buraco y La Grajera 1 (Bueno *et al.* 2006; Carrera *et al.* 2007). Nos referimos a figuras pintadas, lo que aportaba una novedad al panorama tradicional del sector, donde los datos se han venido acumulando en relación con soportes grabados. De ahí que intensificar la prospección en la Sierra de San Pedro con sus posibilidades de documentación de secuencias gráficas pintadas, nos resultase del mayor interés.

Igualmente intensificamos la prospección en las cotas de las líneas de agua del término municipal, en la hipótesis de detectar más yacimientos con grabados; siempre asumiendo la imposibilidad de verificar los soportes más próximos al río Tajo debido al pantano construido en los años 60. Aún así disponemos de tres localizaciones (Bueno *et al.* 2006) (Fig. 2).

3. PINTURAS EN LA SIERRA DE SAN PEDRO. CAMPAÑA DEL 2008

Desde el reinicio de nuestro proyecto en Santiago de Alcántara en el 2003, las localizaciones de abrigos pintados en la zona comenzaron a cre-

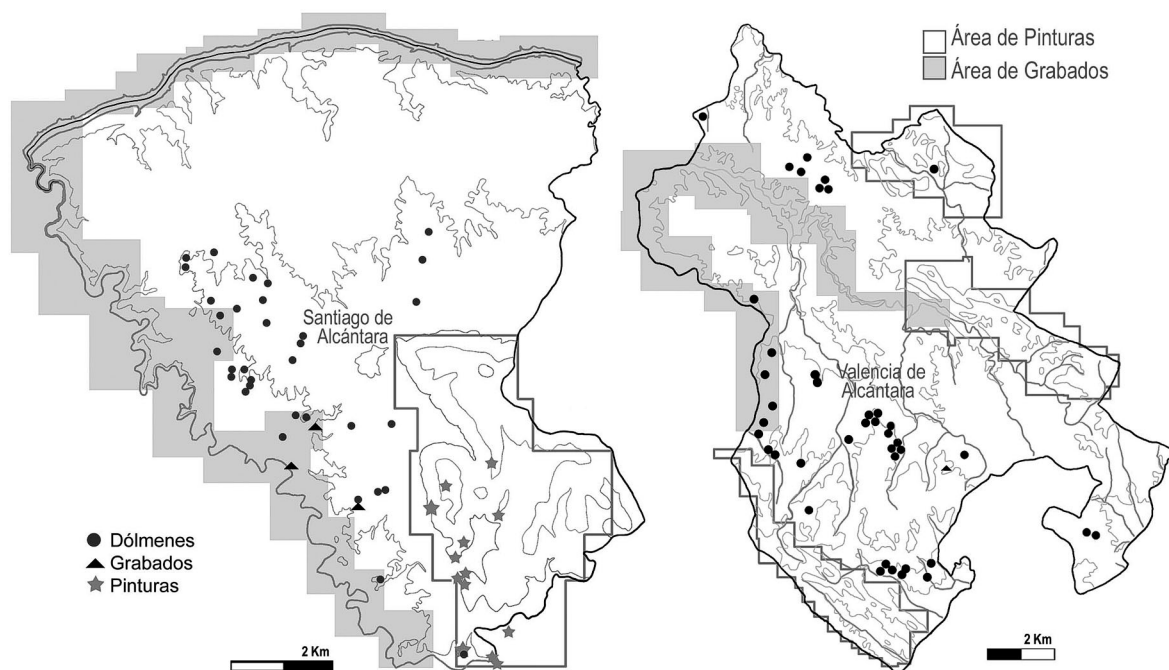


Fig. 2. Delimitación de zonas de alta expectativa de localización de pinturas y grabados en los términos de Santiago y de Valencia de Alcántara, Cáceres, por los que transcurre la Sierra de San Pedro.

cer, añadiendo a las pinturas de El Buraco (Amarador *et al.* 1983; Bueno 1994), los abrigos de Grajera 1, Batán (Bueno *et al.* 2006), Boquerón 5 y Esparragal 2 y 3.

El trabajo desarrollado no se ciñó a la documentación clásica, sino que apostó por establecer diagnosis sobre el estado de los abrigos con el objeto de proponer acciones de conservación-restauración (Carrera 2008), en la convicción de que las acciones integrales de patrimonio han de incluir este tipo de aspectos (Bueno *et al.* 2000). Fruto de esta perspectiva es la publicación de las intervenciones en los abrigos de El Buraco y La Grajera 1, en la que se recogen los protocolos de actuación como una sistemática básica que ha de conocerse, al igual que estamos obligados a divulgar la metodología de las excavaciones arqueológicas (Carrera *et al.* 2007).

Paralelamente las actuaciones en los megalitos verificaron un amplio panorama simbólico que al interior y al exterior de los recintos funerarios (Bueno *et al.* 2004, 2006, 2008c), redimensiona la delimitación simbólica del territorio de sus constructores. La prospección intensiva de la Sierra de San Pedro no puede dejar de lado que las ocupaciones humanas en forma de necrópolis y

poblados, se instalan al pie de la sierra en zonas perfectamente accesibles en recorridos verticales que formarían parte de los cursos cotidianos.

Los abrigos documentados aparecen en compactas agrupaciones que apuntan concentraciones mayores con la continuación de las prospecciones. Se sitúan en cotas altas y medias de la Sierra en torno a una de las principales vías de comunicación, el Camino de Alcántara, y en torno al curso del Aurela. Por tanto en los accesos más fáciles hacia el interior de la región, y de modo muy concreto hacia las llanuras de la cuenca interior del Tajo (Tab. 1).

En lo que ahora conocemos, forman dos grupos, el más cercano al pueblo, entre el entorno de El Buraco y el arroyo del Batán, que controlan las zonas altas relacionadas con el Camino de Alcántara en el que se distribuyen varios conjuntos; y el más próximo al término de Valencia de Alcántara, que en paralelo a la concentración anterior, conecta con el curso del Aurela (Fig. 3).

El primer grupo tiene en El Buraco el abrigo de mayor visibilidad –su boca puede llegar a percibirse desde el lado portugués (Bueno *et al.* 2008a)–, y el conocido de más antiguo. La posición de los tres abrigos de El Canchito, por deba-

	Nombre	Cota (m)	Soporte	Orientación del panel	Agua	Cronología		
1	Buraco	555	Cueva	SE/O/NO	Surgencia	Postpaleolítico		
2	El Canchito 1	424	Abrigo	SE	Poza	Postpaleolítico		
3	El Canchito 2	425	Abrigo	SE				
4	El Canchito 3	426	Abrigo	SE				
5	El Batán	421	Abrigo	O				
6	Cancho González	506	Abrigo	O				
7	El Boquerón 1	440	Abrigo	SE				
8	El Boquerón 2	442	Cueva	O/S				
9	El Boquerón 3	413	Abrigo	S				
10	El Boquerón 4	453	Cueva	S				
11	El Boquerón 5	440	Abrigo	S				
12	El Esparragal 1	366	Cueva	SO				
13	El Esparragal 2	366	Abrigo					
14	El Esparragal 3	366	Cueva					
15	La Grajera 1	299	Cueva	S/E			Poza	Postpaleolítico
16	La Grajera 2	299	Abrigo	E			Poza	Paleo- y Postpaleolítico
17	El Aprisco	381	Cueva	SE			Arroyo	Postpaleolítico

Tab. 1. Yacimientos con pinturas en la Sierra de San Pedro, términos de Santiago y Valencia de Alcántara, Cáceres.

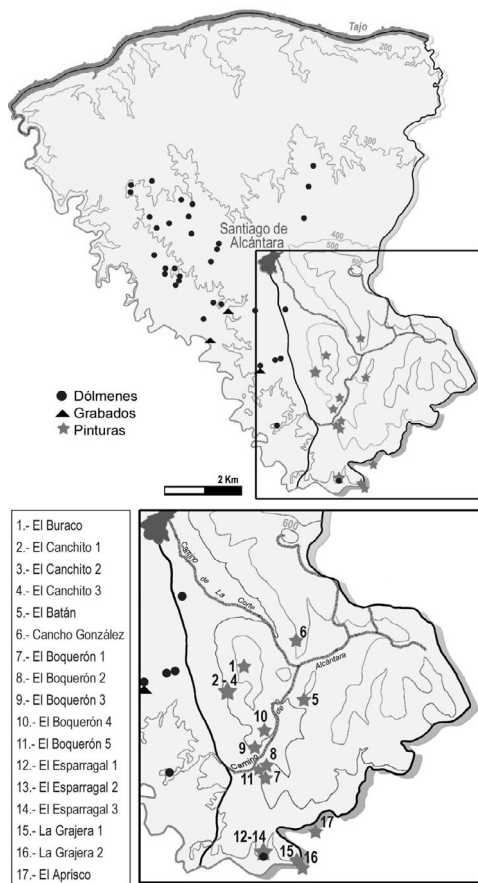


Fig. 3. Localizaciones de pinturas y megalitos en término de Santiago de Alcántara, Cáceres, tras la campaña del 2008.

jo de la cota de El Buraco, lo destacan como el sitio más importante de esta primera agrupación de pintura postpaleolítica (Lám. I).

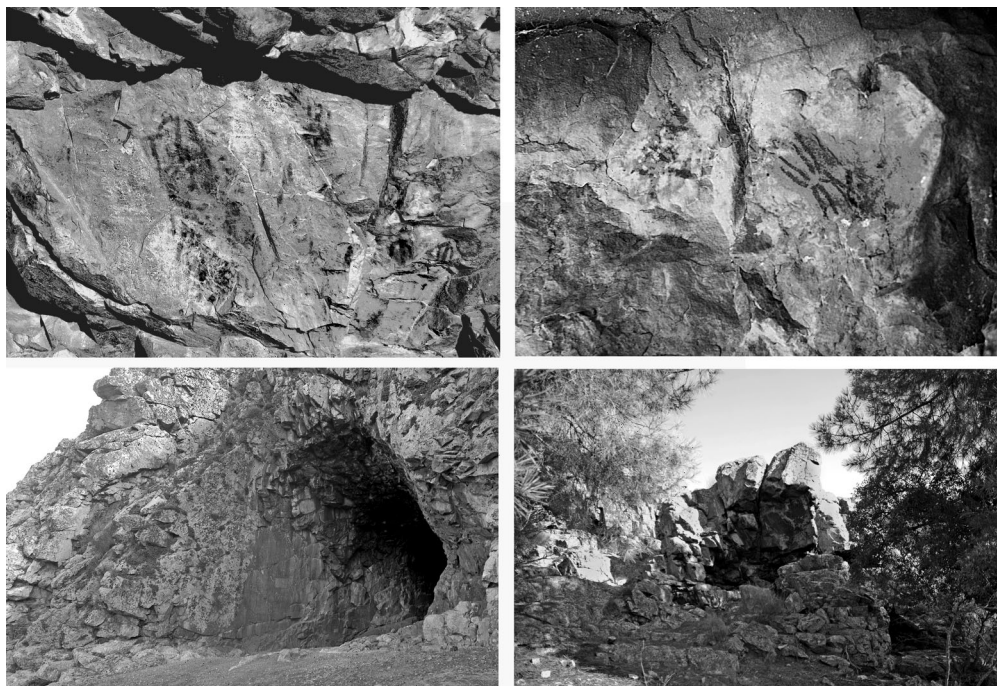
Estos últimos se distribuyen en la subida, a partir del camino junto al cual se emplaza el primero de ellos, y hacia arriba, donde están los otros dos puntos de menor entidad. Todos enlazan sin dificultad con El Buraco, definiendo la vía más fácil de conexión a pie entre éste y la necrópolis de Era de la Laguna, en la que se han desarrollado nuestras actuaciones arqueológicas (Bueno *et al.* 2008c).

El primero tiene varios paneles con temas de barras, puntos y soles y los otros dos, un único panel.

Muy próximo a la ubicación actual del pueblo localizamos en la campaña del 2007 el abrigo de El Batán. Se sitúa en los crestones cuarcíticos que se elevan sobre una de las pozas del arroyo del mismo nombre, en las que el agua permanece incluso durante el verano.

La destacada representación de figuras de placas de El Batán, reproduce materiales muebles antropomorfos con referencia en los ajueres de los monumentos excavados en Santiago y en Valencia de Alcántara (Bueno 1988, 1992; Bueno *et al.* 2006) (Lám. II).

Frente a éstos, el abrigo de Cancho González se sitúa al otro lado del arroyo del Batán en un afloramiento muy destacado, en la cota 506 m. Su posición en la encrucijada entre el Camino de



Lám. I. Vistas de los abrigos de El Buraco y Canchito I, Santiago de Alcántara. Cáceres. Arriba: antropomorfos y puntuaciones de uno de los paneles exteriores de El Buraco. Soles del abrigo de Canchito I. Abajo: entrada de El Buraco. Vista exterior del abrigo de Canchito I. Fotos R. de Balbín Behrmann.



Lám. II. Placas antropomorfas pintadas en el abrigo del Batán, Santiago de Alcántara. Cáceres. Foto R. de Balbín Behrmann.

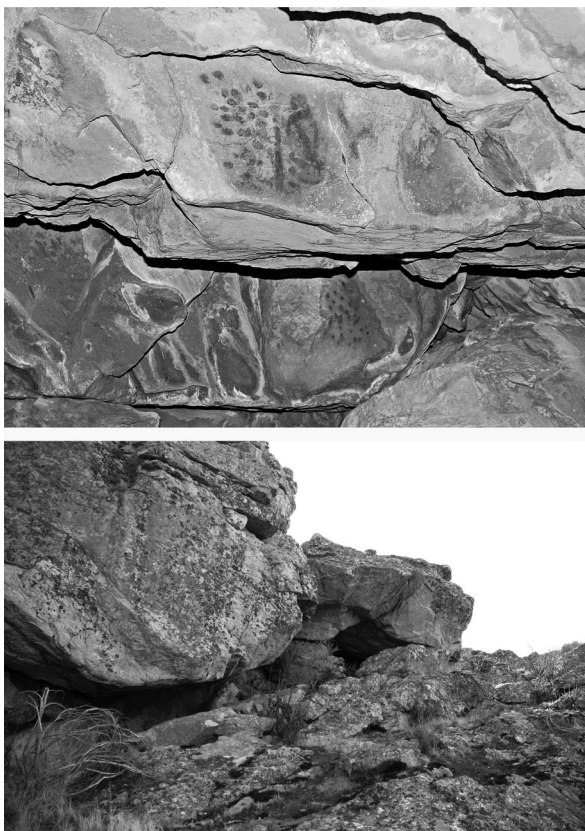
Alcántara y el Camino de la Corte, prima la visibilidad desde el abrigo hacia los caminos exteriores y desde éstos hacia el abrigo. En él se localizó un panel con barras.

Del lado más próximo al término de Valencia de Alcántara, los abrigos de El Boquerón se distribuyen en el contorno de una de las crestas de la Sierra del Veterinario, la orientada al sureste, en la cota 440-420 m. Por el momento hay cinco emplazamientos. Es una zona de difícil tránsito, pero de altas expectativas lo que permite esperar más localizaciones (Lám. III).

El Boquerón 1, un único panel que, a la espera de su estudio detallado, presenta restos de figuras paleolíticas.

El Boquerón 2 es el abrigo más destacado de este conjunto. Muy visible, tiene varios paneles con motivos esquemáticos especialmente bien conservados. Alguno reproduce temas idénticos a los que hemos estudiado en La Grajera 1, proponiendo argumentos para valorar estos abrigos como conjuntos genéricamente contemporáneos.

Su disposición vertical en las láminas que sobresalen de la pared en el interior del abrigo, aporta una secuencia casi teatral para el mensaje



Lám. III. Arriba paneles verticales colgantes del techo de Boquerón, Santiago de Alcántara. Cáceres. Abajo: vista de la entrada del yacimiento. Fotos R. de Balbín Behrmann.

de estas figuras esquemáticas, especialmente bien conservadas.

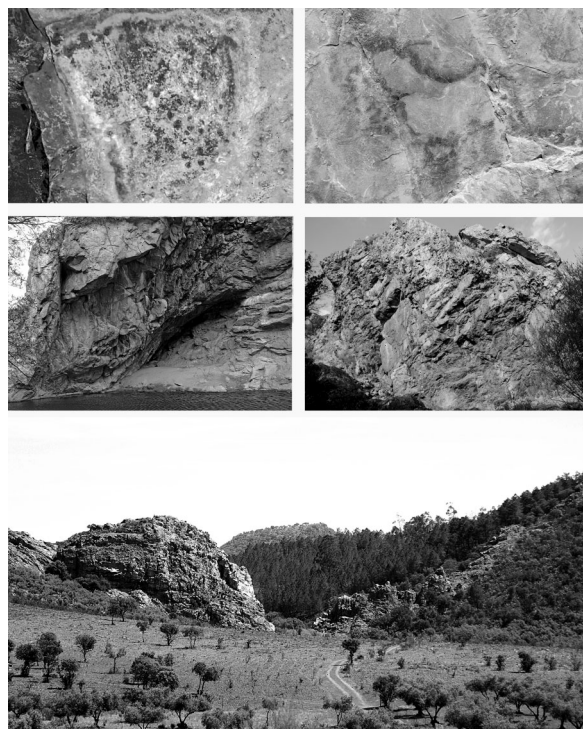
En una cota algo inferior, pero en la misma cresta, El Boquerón 3 y 4 reproducen situaciones similares a El Canchito 2 y 3, paneles aislados de escasa entidad que marcan el acceso hacia el abrigo más destacado del conjunto, en este caso, Boquerón 2.

En la misma cota que los abrigos 3 y 4 de El Boquerón, la pared vertical de Boquerón 5 alberga contornos zoomorfos en gruesa pintura roja, de estilo paleolítico.

En el camino hacia el interior de la llanada trujillano-cacereña se localiza otro conjunto de abrigos, El Esparragal, al pie del Castillo del mismo nombre y sobre el rico valle del Aurela, en el que conocemos ocupaciones calcolíticas funerarias y habitacionales (Bueno 1994; Bueno *et al.* 2006, 2008). Tres pequeñas oquedades con barras, puntos y antropomorfos y un abrigo más grande y visible en la parte más alta del cerro que, pese a su mala conservación, aún a diversas figuras.

Continuando por el mismo valle, los abrigos de la Grajera conectan no sólo con las aguas permanentes del remanso del Aurela, sino con el paso mejor definido topográficamente de la Sierra de San Pedro. A las pinturas ya estudiadas de Grajera 1 (Bueno *et al.* 2006; Carrera, 2008; Carrera *et al.* 2007), se suma un nuevo panel al otro lado del Aurela y, por tanto, ya en término de Valencia de Alcántara, La Grajera 2.

Se trata de un farallón vertical al aire libre absoluto, en el que se aprecian a lo largo de sus más de 15 m de desarrollo pinturas esquemáticas y pinturas paleolíticas. Las primeras aparecen en un panel vertical, en la zona más alta del soporte, mientras que las pinturas paleolíticas se distribuyen en el sector central del mismo. Aún pendiente de un estudio en profundidad, la importancia y buena conservación de la zona central nos permite ofrecer una aproximación gráfica de lo que podemos esperar (Lám. IV).



Lám. IV. Abrigos del paso de la Grajera, Santiago de Alcántara y Valencia de Alcántara. Cáceres. Arriba: antropomorfo encuadrado en puntuaciones de Grajera 1. Detalle del caballo figura 4 del Conjunto 2 de la Grajera 2, con calco en figura 4. Medio: entrada a Grajera 1. Abrigo de Grajera 2. Abajo: paso de la Grajera. Fotos R. de Balbín Behrmann.

El lugar en el que se localizan las figuras paleolíticas más visibles conecta con el sector más blanco de la caliza del soporte. Destaca una figura de caballo en la zona central con la pata delantera hacia atrás, la cabeza maciza y despiece de crinera. Sobre él, un bóvido en posición casi vertical asociado a un signo oval, y a su izquierda, la cabeza de un ciervo con cornamenta rígida. A su derecha, otra posible figura de caballo de la misma tipología que el anterior, y en la parte inferior izquierda, otro caballo más de menor tamaño, que conserva parte de un cuerpo globuloso y las patas en movimiento.

El estilo de las figuras representadas y su asociación: toros y caballos, apunta a repertorios conocidos de estilo III y IV antiguo en el Sur de Europa, tanto en cueva (Delluc 1991), como al aire libre (Balbín y Alcolea 1994) (Fig. 4).

Más allá del paso de la Grajera y presidiendo el amplio valle del Aurela en su apertura hacia las llanadas interiores, se localiza el gran abrigo de El Aprisco. En su pared sureste se aprecian restos de pintura roja aún sin estudiar.

Los diecisiete yacimientos pictóricos inventariados se concentran en las crestas cuarcíticas de

la sierra, aunque en diversas alturas de la misma. La confluencia de mayor altura, proximidad al agua, soportes en cueva y complejidad decorativa, apunta a una organización jerarquizada entre los distintos núcleos. De este modo creemos factible sostener que de cada uno de los conjuntos sobresale un abrigo-cueva en el que se desarrollaron los temas más complejos. Este se sitúa en una cota más alta que el resto de los abrigos acompañantes y se asocia a un acuífero evidente, ya sea una surgencia, caso de El Buraco, una poza, o un arroyo o línea fluvial.

Pequeñas superficies decoradas se agrupan en su entorno, siempre en una cota más baja, más alejados del agua y con temas más sencillos. El Buraco y los tres abrigos de El Canchito constituyen una de estas agrupaciones; El Boquerón 2 y todos los abrigos de su entorno otra; El Esparragal 1 y los otros dos enclaves que se sitúan en el camino de su acceso, otra. Posiblemente La Grajera 1 y 2 apuntan a otro grupo que la continuación de las prospecciones acabará por engrosar.

La interesante confluencia de pintura paleolítica y postpaleolítica en los mismos núcleos: Boquerón, Grajera, confirma usos largos de un mis-

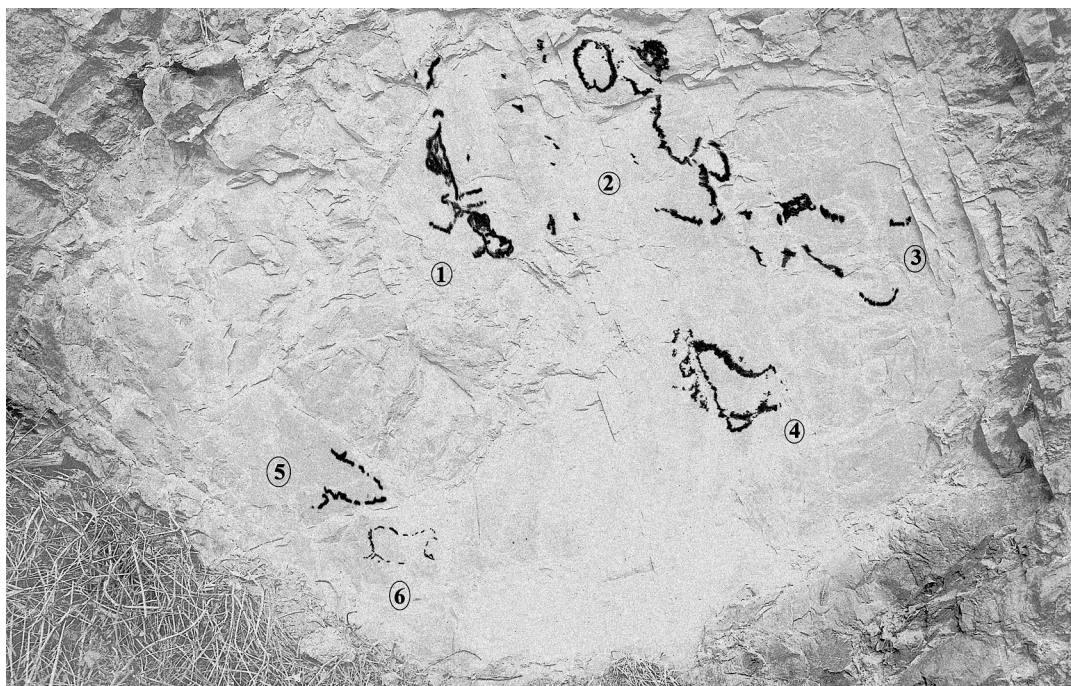


Fig. 4. Calco de la zona central del Conjunto 2 de la Grajera 2, Valencia de Alcántara, Cáceres: 1. cabeza de ciervo con cornamenta; 2. bóvido en sentido vertical asociado a signo oblongo; 3. restos de caballo; 4. caballo fotografiado en lámina IV arriba a la derecha; 5. restos de cuadrúpedo; 6. Caballo.

mo territorio, alejando las tradicionales hipótesis de la colonización como vía única de explicación para el poblamiento reciente del interior peninsular.

4. PALEOLÍTICO Y POSTPALEOLÍTICO EN EL INTERIOR PENINSULAR: UNA PERSPECTIVA DE ANÁLISIS A TRAVÉS DE LAS SECUENCIAS GRÁFICAS

No hace tantos años que hubiese sido imposible imaginar la potencia de las ocupaciones paleolíticas y postpaleolíticas del Tajo Internacional. El trabajo de distintos equipos de investigación ha ido configurando un notable cúmulo de datos que comienzan a romper con muchos de los establecimientos preconcebidos sobre el decurso prehistórico de estas regiones.

Precisamente una de las líneas de investigación que más frutos ha producido ha sido la de las grafías prehistóricas. Entender que éstas responden a huellas de actividad humana y han de valorarse en un concepto integral que incluya otras evidencias, ha sido y continúa constituyendo uno de los motores que impulsa el conocimiento de estos sectores marginales de la Península Ibérica (Bueno y Balbín 2000a, 2000b, 2003).

La proyección en el Tajo Internacional de las expectativas que han venido aportando los yacimientos del Duero (Bueno *et al.* 2007b; Bueno 2008), es una hipótesis latente en los trabajos dedicados a los grabados de la región. Ya M.V. Gomes (1990), aplicando el modelo de Valcamónica trasladado por Anati (1968) a los petroglifos gallegos, argumentó que algunas figuras del Tajo pertenecían al estilo “estilizado-dinámico”, proponiendo un decurso largo de origen anterior al Calcolítico-Bronce que sería el momento de apogeo de estos “santuarios” (Gomes 1989).

La posibilidad de decoraciones realizadas en los primeros momentos del Holoceno posee datos de interés en el Tajo, en los que ahora no vamos a entrar, pero es de lógica que corroborarla en el lado español sea una de nuestras expectativas. De hecho, en nuestros trabajos sobre El Buraco y La Grajera 1 (Bueno *et al.* 2006; Carrera *et al.* 2007), hemos valorado secuencias gráficas de figuras esquemáticas sobre figuras más naturalistas, destacando el papel de grandes antropomorfos similares a los documentados en el abrigo portugués de

Faia, que hemos propuesto relacionar con el estilo V (Bueno *et al.* 2007).

La fase de mayor auge de la pintura esquemática de la zona conecta con los constructores de megalitos, siendo los temas presentes en la sierra, muy similares a los que se detectan tanto al interior de los megalitos, como en los grabados del río (Bueno *et al.* 2008a).

La identificación de placas decoradas (Bueno 1992) en el abrigo de El Batán y su estrecha relación con temas semejantes documentados en el Guadiana (Collado *et al.* 1997), insiste en las amplias capacidades de interacción de un sector que había quedado al margen de la investigación de este tipo de aspectos por presupuestos previos nunca comprobados empíricamente.

El conocimiento de los yacimientos grabados al aire libre del Tajo Internacional, se suma ahora al de un amplio conjunto de abrigos pintados sosteniendo un decurso constante de grafías que aportan argumentos a la valoración diacrónica de la Prehistoria de las regiones interiores, por encima de los tradicionales lastres de su despoblación, de su pobreza económica y de su marginalidad cultural.

La verificación de que los yacimientos que nos ocupan se asocian a los lugares de tránsito y del desarrollo de la vida cotidiana de sus realizadores, vino de la mano de dos frentes: el relacionado con el Paleolítico a través de las documentaciones arqueológicas en el Còa (Aubry 2002; Aubry y Sampaio 2008), y el conectado con las ocupaciones de la Prehistoria Reciente, a través de nuestros trabajos en la zona española (Bueno *et al.* 2004, 2006, 2008a).

La confirmación de arte paleolítico en el Tajo Internacional (Baptista 2004), mediante la presencia de grabados realizados en soportes rocosos al aire libre a los que se agregan soportes decorados en cronologías más recientes, incluía el Tajo en los mismos modelos de agregación detectados en el Guadiana (Baptista 2008: 224-225; Calado 2004; Collado 2006), y en el Duero (Bueno *et al.* 2007), consolidando expectativas de un largo decurso poblacional (Bueno 2008).

Percepciones semejantes se ven ratificadas por nuevas lecturas. Gomes (2007) indica la presencia de grabados incisos paleolíticos bajo los piqueteados postpaleolíticos de los yacimientos de la ribera de Pracana, en el Ocreza, de algunas rocas de Gardete, concretamente la G11 y la G27, o de algunas de las de Fratel: F196.

Todo el arte paleolítico al aire libre se ha venido definiendo como grabado, pese a que existía alguna referencia pictórica a la que los propios investigadores no se decidieron durante algún tiempo a categorizar como paleolítica. Nos referimos a los bóvidos de Faia que, como en el yacimiento Grajera 2, poseen graffias posteriores asociadas (Baptista 2008: 72).

Ya el equipo de Balbín (Balbín y Alcolea 2001) había reparado en que la técnica no era un argumento sustancial para la adscripción paleolítica. La presencia de pintura pudo tener un papel no cuantificable por evidentes problemas de conservación. De hecho, las analíticas realizadas en el yacimiento de Siega Verde han verificado el uso de ocras y manganeso (Balbín y Alcolea 2009).

Los hallazgos de la Sierra de San Pedro añaden a estas expectativas la confirmación de que las secuencias gráficas paleolítico-postpaleolítico al aire libre se desarrollaron tanto en grabado como en pintura, lo que aunque esperable (Bueno *et al.* 2004, 2008a) no se había detectado hasta el momento.

La existencia de paneles como el de La Grajera 2 constituye un contundente argumento a favor de la riqueza y variedad del mundo expresivo de los cazadores paleolíticos hasta en sus confines menos documentados por la cultura material.

Su estilo encaja sin problemas con el documentado en localizaciones próximas como Maltravieso y Escoural (Lejeune 1996), además de con el arte más antiguo del interior peninsular documentado en cueva (Balbín y Alcolea 1994). No es nuestro objetivo discutir acerca de la problemática actual de los estilos de Leroi-Gourhan (1974), pero parece necesario recordar que su argumento era estrictamente arqueológico y que su sintonía con las fechas directas obtenidas para el arte paleolítico es lo suficientemente significativa como para continuar defendiendo su operatividad (Alcolea y Balbín 2007).

La situación actual del Arte Paleolítico en la zona española debe comenzar por insistir en el destacado papel de las graffias al aire libre, en un área en la que las únicas prospecciones organizadas se han centrado en el trabajo de dos equipos, el del Jefe del Servicio de Arqueología de la Junta, H. Collado desarrollando inventarios con apoyo de empresas, y el nuestro. Por tanto con la absoluta certeza de que lo que hasta el momento tenemos es una pequeña muestra de una pano-

rámica que en los próximos años será sensiblemente mayor. Aún así, es lo suficientemente reveladora de que los esquemas tradicionales acerca de la despoblación del sector se han resquebrajado contundentemente, y nunca más podrán volver a utilizarse como argumento de colonizaciones constantes de territorios despoblados (Bueno *et al.* 2008a).

Extremadura tenía referencias paleolíticas en cueva desde la publicación de la de Maltravieso (Ripoll *et al.* 1997, 1999). Su desgraciada historia al interior de uno de los basureros de la ciudad ha sido rescatada recientemente con un proyecto de limpieza de su entorno, y de ubicación de un Centro de Interpretación, que resarce parte de la incuria en la que tanto tiempo estuvo sumida (Canals *et al.* 2005). Con posterioridad se han publicado otros indicios de arte paleolítico en cueva o abrigo (Collado 2008).

Hablar de zona española en la época que nos ocupa no deja de ser un recurso retórico, pues no es posible proponer reconstrucciones históricas con fronteras inexistentes en el paisaje real donde el Tajo y las sierras que lo rodean son la mejor de las evidencias para plantear fuertes conexiones, como aún hoy día demuestra la sistemática social y cultural a ambos lados de la frontera política.

La corroboración de cazadores paleolíticos en el ámbito del Tajo en torno a 22.000 años antes del presente no es extraña en una dinámica ocupacional de largo recorrido, que va contando cada vez con más referencias. Pero situarlos como grupos plenamente integrados en las dinámicas culturales del Sur de Europa, arte paleolítico incluido, dimensiona las capacidades de interacción de los mismos y conduce a miradas más complejas sobre la más antigua historia del occidente peninsular (Balbín y Bueno 2009).

Se ha abierto, pues, el abanico de ubicaciones paleolíticas en la región del Tajo, que tiene en la continuación de localizaciones al aire libre en la cuenca interior (Jordá *et al.* 1999), datos para ligar éstas con las documentadas por el equipo de la UAH en el curso alto del río (Balbín y Alcolea 1994). Así graffias al aire libre y graffias en cueva comparten territorios en los mismos sectores, apuntando a que su posición no depende de la destreza mayor o menor de sus autores, ni de su contacto más o menos directo con las “fuentes” cantábricas, sino muy probablemente, de un sistema complejo de marcación de los lugares de interés para el grupo que a lo largo del año puede in-

cluidas cuevas, abrigos, y zonas al aire libre (Bueno *et al.* 2007: 579).

En ese marco de imbricación estrecha entre grafías al aire libre y grafías en cueva, proponemos integrar el panel pintado de La Grajera 2, una ubicación de cazadores del Paleolítico Superior en el marco de uno de las mayores áreas de yacimientos decorados al aire libre, el Tajo Internacional.

El arte paleolítico se asocia muy directamente a los lugares de habitación (Balbín y Alcolea 1999) y de subsistencia, reiterando pautas locacionales del arte postpaleolítico (Bueno y Balbín 2001) y, por tanto, ampliando sensiblemente la reconstrucción de la situación de los grupos de cazadores en el Sur de Europa (Balbín 2008a y b).

Paneles paleolíticos y paneles postpaleolíticos verifican una agregación de soportes en los mismos emplazamientos que aboga por la definición de auténticos territorios tradicionales (Bueno 2008): aquellos que son utilizados de modo recurrente generación tras generación por grupos que los marcan con sus símbolos. El respeto por las superficies más antiguas y su integración en los espacios concebidos para las decoraciones más recientes, sugiere una cierta empatía que si bien no puede tildarse de comprensión del significado de las viejas grafías de los cazadores europeos, cuando menos permite proponer que éstos se asimilan y reivindican como parte del pasado de los grupos humanos que protagonizaron la Prehistoria Reciente de la región.

AGRADECIMIENTOS

El proyecto “Marcadores gráficos y megalitos en Santiago de Alcántara” en el que se enmarcan estos trabajos es subvencionado por la Junta de Extremadura y el Ayuntamiento de Santiago de Alcántara. La Consejería de Empleo de la Junta de Extremadura ha apoyado la creación del Taller de Arqueología de la Mancomunidad Sierra de San Pedro, con el que se han desarrollado las prospecciones de la campaña del 2008.

F. Pérez y F. Muñoz apoyaron los inicios de nuestro proyecto, además de impulsar la Primera Reunión Internacional sobre Prehistoria del Tajo Internacional, cuyos resultados han visto la luz recientemente en un volumen de la serie BAR (Bueno *et al.* 2008a, 2008c). La Consejera actual, L. Flores, ha sido muy receptiva al mantenimien-

to de todas estas iniciativas, al igual que la Directora General E. Díaz y el Jefe de Servicio de Arqueología, H. Collado, que ha mostrado especial sensibilidad con nuestro proyecto.

La novedad y potencialidad arqueológica que han revelado los trabajos arqueológicos en la zona son la base de la dotación de un Centro de Interpretación de Megalitismo y Arte Rupestre en Santiago de Alcántara con apoyos de fondos FEDER, que estará en funcionamiento en el primer trimestre del 2010.

La constancia e interés del alcalde de la localidad y Presidente de la Mancomunidad de la Sierra de San Pedro, J. Garlito, es la base de nuestra continuidad en Santiago. A C. Flores, técnico del Ayuntamiento hemos de agradecerle sus continuas y diligentes gestiones.

Hemos contado, además, con el apoyo del Ayuntamiento de Valencia de Alcántara, en la persona de su alcalde L.C. Moreno, de su concejala de Turismo, R. Vela y de su técnico, J.C. Corchero.

Las prospecciones y nuevas localizaciones de abrigos pintados tienen en los santiagueños A. Batalla, A. Bravo y Anastasio “Catrán” Jiménez, los pioneros de un camino que, ahora podemos confirmar, tiene mucho aún por recorrer.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, P. 1968: *La pintura rupestre esquemática en España*. Universidad de Salamanca. Salamanca.
- Alcolea González, J.J. y Balbín Behrman, R. de 2007: “C14 et style. La chronologie de l’art pariétal à l’heure actuelle”. *L’Anthropologie* 111: 435-466.
- Amador, P.; Fernández, L. y Linares, J.M. 1983: “Pinturas esquemáticas inéditas de El Buraco (Santiago de Alcántara)”. *Actas del VI Congreso de Estudios Extremeños* (Mérida 1979) 15-32. Madrid.
- Anati, E. 1968: *Arte rupestre nelle regioni occidentale della Penisola Ibérica*. Archivo di Arte Preistorica 2. Brescia.
- Aubry, T. 2002: “Le contexte archéologique de l’art. Paléolithique à l’air libre de la vallée du Côa”. En D. Sacchi (dir.): *L’art. Paléolithique à l’air libre. Le paysage modifié par l’image*. Gaep y Géopré. Carcassonne: 25-38.
- Aubry, T. y Sampaio, J.D. 2008: “Chronologie et contexte archéologique des gravures paléolithiques de plein air de la Vallée du Côa (Portugal)”. En R. de Balbín (ed.): *Arte Prehistórico al aire libre en el Sur de Europa*. Junta de Castilla y León. Salamanca: 211-224.

- Balbín Behrmann, R. de 2008a: "Arte paleolítico extremeño en el contexto del interior Peninsular". En P.J. Sanabria Marcos (ed.): *El mensaje de Maltravieso 50 años después: 1956-2006*. Junta de Extremadura - Museo de Cáceres. Cáceres: 57-83.
- Balbín Behrmann, R. de 2008b: "El Arte Rupestre Paleolítico al aire libre en la Península Ibérica". En R. de Balbín (ed.): *Arte Prehistórico al aire libre en el Sur de Europa*. Junta de Castilla y León. Salamanca: 19-56.
- Balbín Behrmann, R. de y Alcolea González, J.J. 1994: "Arte Paleolítico de la Meseta española". *Complutum* 5: 97-138.
- Balbín Behrmann, R. de y Alcolea González, J.J. 1999: "Vie quotidienne et vie religieuse. Les Sanctuaires dans l'Art Paléolithique". *L'Anthropologie* 103: 23-49.
- Balbín Behrmann, R. de y Alcolea González, J.J. 2001: "L'Art Paléolithique en plein air dans la Péninsule Ibérique: quelques précisions sur son contenu, chronologie et signification". En Les premiers hommes modernes de la Péninsule Ibérique. Actes du Colloque de la Commission VIII de la U.I.S.P.P. (Vila Nova de Foz Coã 1998). *Trabalhos de Arqueologia* 17: 205-236.
- Balbín Behrmann, R. de y Alcolea González, J.J. 2009: "Les colorants de l'art paléolithique en grotte et en plein air". *L'Anthropologie* 113 (3-4): 559-601.
- Balbín Behrmann, R. de y Bueno Ramírez, P. 2009: "Altamira, un siècle après: art paléolithique en plein air". *L'Anthropologie* 113 (3-4): 602-628.
- Baptista, A.M. 2004: "Arte paleolítica de ar livre no rio Zézere (Barroca, Fundão)". *Eburobriga*. História. Arqueologia. Património. Museologia: 17-22.
- Baptista, A. M. 2008: *O paradigma perdido. O Vale do Côa e a Arte Paleolítica de Ar Livre em Portugal*. Vila Nova de Foz Côa. Centro nacional de Arte Rupestre.
- Baptista, A.M.; Martins, M.M. y Serrão, E. da C. 1978: "Felskunst im Tejo-Tal. Sao Simao (Nisa, Portalegre) Portugal". *Madriider Mitteilungen* 19: 89-11.
- Bueno Ramírez, P. 1988: *Los dólmenes de Valencia de Alcántara*. Excavaciones Arqueológicas en España 155. Ministerio de Cultura. Madrid.
- Bueno Ramírez, P. 1991: *Megalitos en la Meseta Sur: los dólmenes de Azután y La Estrella*. Excavaciones Arqueológicas en España 159. Ministerio de Cultura. Madrid.
- Bueno Ramírez, P. 1992: "Plaques décorées alentejaines: approche de leur étude et analyse". *L'Anthropologie* 96: 573-604.
- Bueno Ramírez, P. 1994: "La necrópolis de Santiago de Alcántara (Cáceres). Una hipótesis de interpretación para los sepulcros de pequeño tamaño del megalitismo occidental". *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología de Valladolid* LIX: 25-100.
- Bueno Ramírez, P. 2000: "El espacio de la muerte en los grupos neolíticos y calcolíticos de la Extremadura española". *Extremadura Arqueológica* VIII: 35-80.
- Bueno Ramírez, P. 2008: "Espacios decorados al aire libre del occidente peninsular. Territorios tradicionales de cazadores-recolectores y de productores". En R. de Balbín (ed.): *Arte Prehistórico al aire libre en el Sur de Europa*. Junta de Castilla y León. Salamanca: 323-345.
- Bueno Ramírez, P. y Balbín Behrmann, R. de 1992: "L'Art mégalithique dans la Péninsule Ibérique. Une vue d'ensemble". *L'Anthropologie* 96: 499-570.
- Bueno Ramírez, P. y Balbín Behrmann, R. de 2000a: "Art mégalithique art en plein air. Approches de la définition du territoire pour les groupes producteurs de la Péninsule Ibérique". *L'Anthropologie* 104: 427-458.
- Bueno Ramírez, P. y Balbín Behrmann, R. de 2000b: "La grafía megalítica como factor para la definición del territorio". *Arkeos* 10: 129-178.
- Bueno Ramírez, P. y Balbín Behrmann, R. de 2001: "Le sacré et le profane: notes pour l'interprétation des graphies préhistoriques péninsulaires". *Révue Archéologique de l'Ouest*, supplé 9: 141-148.
- Bueno Ramírez, P. y Balbín Behrmann, R. de 2003: "Una geografía cultural del arte megalítico ibérico: las supuestas áreas marginales". En R. de Balbín y P. Bueno (eds.): *El arte prehistórico desde los inicios del siglo XXI. Primer Symposium Internacional de Arte Prehistórico en Ribadesella* (Ribadesella 2001) 291-313. Ribadesella.
- Bueno Ramírez, P.; Balbín, R. de y Alcolea, J. J. 2007: "Style V dans le bassin du Douro. Tradition et changement dans les graphies des chasseurs du Paléolithique Supérieur européen". *L'Anthropologie* 111: 549-589.
- Bueno Ramírez, P.; Balbín Behrmann, R. de y Barroso Bermejo, R. 2000: "Restauración y consolidación en yacimientos megalíticos del interior del Tajo". *Extremadura Arqueológica* VIII: 443-461.
- Bueno Ramírez, P.; Balbín Behrmann, R. de y Barroso Bermejo, R. 2004: "Application d'une méthode d'analyse du territoire à partir de la situation des marqueurs graphiques à l'intérieur de la Péninsule Ibérique: le Tage International". *L'Anthropologie* 108: 653-710.
- Bueno Ramírez, P.; Balbín Behrmann, R. de y Barroso Bermejo, R. 2008a: "Models of integration of Rock Art and Megalith builders in the International Tagus". En P. Bueno, R. Barroso y R. de Balbín (eds.): *Graphical markers & megalith builders in the International Tagus. Iberian Peninsula*. British Archaeological Reports International series 1765. Oxford: 5-15.

- Bueno Ramírez, P.; Balbín Behrmann, R. de y Barroso Bermejo, R. 2008b: "Dioses y antepasados que salen de las piedras". En L. García Sanjuan (coord.): Patrimonio megalítico: más allá de los límites de la Prehistoria. *Boletín del Instituto andaluz del Patrimonio Histórico* 67. Junta de Andalucía: 62-67.
- Bueno Ramírez, P.; Balbín Behrmann, R. de y Barroso Bermejo, R. 2008c: "The necropolis of Era de la Laguna, Santiago de Alcántara, Cáceres, in the context of the Megalithism of the central region of the International Tagus". En P. Bueno, R. Barroso y R. de Balbín (eds.): *Graphical markers & megalith builders in the International Tagus. Iberian Peninsula*. British Archaeological Reports International series 1765. Oxford: 41-59.
- Bueno Ramírez, P.; Balbín Behrmann, R. de; Barroso Bermejo, R.; Aldecoa Quintana, A. y Casado Mateos, A. 1998: "Dólmenes en la Cuenca del Tajo: restauración y consolidación de megalitos en Alcántara (Cáceres)". *Trabajos de Prehistoria* 55 (1): 171-183.
- Bueno Ramírez, P.; Balbín Behrmann, R. de; Barroso Bermejo, R.; Casado Mateos, A. y Aldecoa Quintana, A. 1999: "Proyecto de excavación y restauración en dólmenes de Alcántara, Cáceres, España". *Trabajos de Prehistoria* 56 (1): 131-46.
- Bueno Ramírez, P.; Barroso Bermejo, R.; Balbín Behrmann, R. de y Carrera Ramírez, F. 2006: *Megalitos y marcadores gráficos en el Tajo Internacional: Santiago de Alcántara (Cáceres)*. Ayuntamiento de Santiago de Alcántara. Santiago de Alcántara.
- Bueno Ramírez, P. y Vázquez Cuesta, A. 2008: *Patrimonio arqueológico de Valencia de Alcántara. Estado de la cuestión*. Ayuntamiento de Valencia de Alcántara. Valencia de Alcántara.
- Canals, A.; García, M.; Saucedo, I. y Carbonell, E. 2005: "Actividad arqueológica y conservación del arte rupestre en la Cueva de Maltravieso (Cáceres, España)". *Boletín del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico* 53: 44-57.
- Carrera Ramírez, F. 2008: "Direct actions on rock art. One example-Two rockshelters containing post-paleolithic paintings". En P. Bueno, R. Barroso y R. de Balbín (eds.): *Graphical markers & megalith builders in the International Tagus. Iberian Peninsula*. British Archaeological Reports International series 1765. Oxford: 61-75.
- Carrera Ramírez, F.; Bueno Ramírez, P.; Barroso Bermejo, R. y Balbín Behrmann, R. de. 2007: *Recuperación patrimonial de arte prehistórico: los abrigos de El Buraco y La Grajera, Santiago de Alcántara, (Cáceres)*. Ayuntamiento de Santiago de Alcántara. Santiago de Alcántara.
- Collado Giraldo, H. 2006: *Arte rupestre del valle del Guadiana. El conjunto de grabados del Molino Manzániz (Alconchel - Cheles, Badajoz)*. Memorias de Odiana 4. EDIA.
- Collado Giraldo, H. 2008: "Arte rupestre prehistórico en Extremadura: 1997-2006". En R. de Balbín (ed.): *Arte Prehistórico al aire libre en el Sur de Europa*. Junta de Castilla y León. Salamanca: 287-322.
- Collado Giraldo, H.; Fernández Algaba, M.; Pozuelo Lorenzo, D. y Girón Abumalham, M. 1997: "Pinturas rupestres esquemáticas en la transición del IV al III milenio a.C. El abrigo de la Charneca (Oliva de Mérida. Badajoz)". *Trabajos de Prehistoria* 54 (2): 143-149.
- Delluc, G. y B. 1991: *L'art pariétal archaïque en Aquitaine*. XXVIII.º supplément à Gallia Préhistoire. París.
- Gomes, M.V. 1989: "A arte rupestre do Vale do Tejo. Um santuario préhistórico". *Cuadernos de San Benito* 2: 49-75.
- Gomes, M.V. 1990: "A rocha 49 do Fratel e os períodos estilizado-estático e estilizado-dinámico da arte do Vale do Tejo". *Homenagem a J.R. dos Santos Júnior* I. Ministério do Planeamento e da Administração do Território. Lisboa: 151-177.
- Gomes, M.V. 2007: "Os períodos iniciais da arte do Vale do Tejo (Paleolítico e Epipaleolítico)". *Cuadernos de Arte Rupestre* 4: 81-116.
- Jordá Pardo, J.J.; Pastor Muñoz, F.J. y Ripoll López, S. 1999: "Arte rupestre paleolítico y postpaleolítico al aire libre en los Montes de Toledo occidentales (Toledo. Castilla-La Mancha): noticia preliminar". *Zephyrus* 52: 281-296.
- Lejeune, M. 1996: "L'art pariétal de la grotte d'Escoural (Portugal): analyse critique, comparaisons et problèmes". En M. Otte y A. da Silva (dir.): *Recherches préhistoriques à la grotte d'Escoural, Portugal*. ERAUL 65. Liège: 137-240.
- Leroi-Gourhan, A. 1971: *Préhistoire de l'Art Occidental*. Mazenod. París.
- Martínez García, J. 2006: "La pintura rupestre esquemática en el proceso de transición y consolidación de las sociedades productoras". J. Martínez García y M. Hernández Pérez (eds.): *Actas del Congreso de Arte rupestre esquemático en la Península Ibérica. Comarca de los Vélez, Almería*. Comarca de los Vélez. Almería: 33-56.
- Peña, A. de la y Rey García, M. 2001: *Petroglifos de Galicia*. Ed. Vía Láctea. A Coruña.
- Ripoll López, S.; Ripoll Perelló, E. y Collado Giraldo, H. 1997: "Avance al estudio de la Cueva de Maltravieso (Cáceres). El arte rupestre paleolítico en Extremadura". *Extremadura Arqueológica* VII: 95-117.
- Ripoll López, S.; Ripoll Perelló, E. y Collado Giraldo, H. 1999: *Maltravieso, el santuario extremeño de las manos*. Memorias 1, Museo de Cáceres. Cáceres.
- Serrão, E. da C.; Monteiro, J.J.; Querol, M.A.; Lopes, S.R. y Jorge, V.O. 1972: "O complexo de arte rupestre do Tejo (Vila Velha de Rodão-Nisa). Noticia preliminar". *Arqueologia e Historia* 9 (4): 349-380.